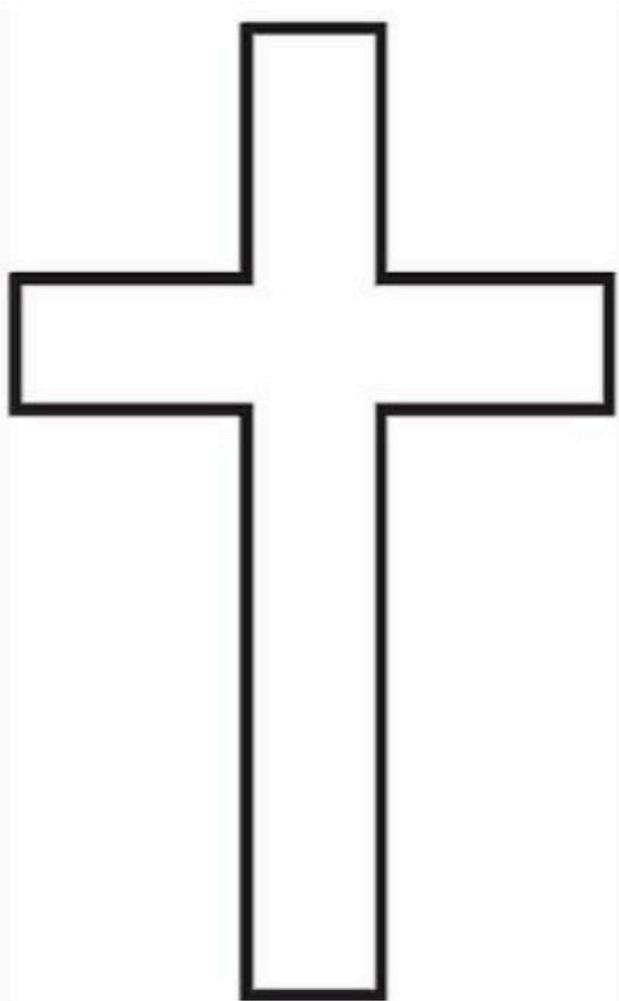


Doctor Jesús

Jesús, por favor, cúrame



Evangelio según San Mateo, 4: 23 - 24

Jesús viajó por toda Galilea enseñando en los templos proclamando la Buena Nueva del reino y curando todo tipo de dolencias y enfermedades entre la gente. Gente que sufría enfermedades y dolorosas afecciones de un tipo o de otro eran traídos a Él y eran curados.



“Curado de Cáncer”, escrito por Dodie Osteen cuenta como Dodie sufría de un avanzado cáncer de hígado y le dieron tres semanas de vida en 1981. Ella y su marido, ambos pastores, rezaron para que el cáncer desapareciera, usando 40 frases especiales de la Biblia. Un libro inspirador para todo el que esté luchando con el cáncer. Disponible en www.amazon.com

Durante 5 años no pude levantar mi mano derecha a la altura de mi hombro y moverlo alrededor. Fue entonces cuando le pedí ayuda a Jesús ¡Ahora puedo agitar los brazos en el aire!

- Presidiario en el centro penitenciario de HK,
Diciembre de 2011



En un centro penitenciario de HK en Julio de 2011, me dijeron que el bebé que estaba esperando nacería “muy enfermo”. Mis amigos y yo rezamos a Jesús. En Noviembre de 2011, los médicos dijeron “el bebé está bien” ¡Mi hija nació en Febrero de 2012 perfectamente sana!

Evangelio según San Mateo 8: 5-13

Un soldado se acercó a Jesús arrodillado y le rogó. “Señor” dijo “mi criado está acostado en mi casa con una parálisis y con gran dolor”.

“Iré yo mismo y le curaré” dijo Jesús.

El soldado replicó “Señor, no soy digno de que entres en mi casa, con una palabra tuya mi sirviente quedará sanado”.

Jesús dijo al soldado “Ve a casa entonces.

Que suceda como has creído” .

Y el sirviente quedó sanado en ese mismo momento.



Jesús, por favor enséñame a rezarte para que me cures

2011-12-01: Un preso de China de la provincia de Hunan en el hospital de un centro penitenciario de HK, el médico le dijo “Tu hígado está muy mal. Necesitas un transplante”.

2012-01-09: Los médicos en el Hospital Queen Elisabeth y en el Hospital Princess Margaret dijeron lo mismo: “necesitas un transplante. Preocúpate de este asunto cuando vuelvas a China”.

2012-01-12: El preso volvió al hospital del centro penitenciario, en el cuál, la tarde del 27 de enero, recibió el libro “Doctor Jesús”. Esa noche le pidió ayuda a Jesús. Su dolor desapareció esa misma noche. Después de sucesivos chequeos en el mismo hospital, el médico le dijo “Todo limpio ¡Tu hígado está perfectamente!”.

Otro preso estaba en el mismo hospital de la misma prisión. En 2006, antes de su detención, tuvo que operarse para extraer más de 30 piedras en el riñón. Entró en prisión en 2007.

En 2011 el problema renal volvió a aparecer.

En noviembre de 2011 después de una radiografía, se le informó de que tenía otra piedra en el riñón...y que había que operarle de nuevo. Pidió ayuda a Jesús. Entonces se encontró mucho mejor. Una nueva radiografía mostró que la piedra se había ido, y el médico dijo “¡No hay necesidad de operación!”

Evangelio según San Mateo 8: 1-3

Un leproso se acercó a Jesús y se arrodilló en frente de él. “Señor” dijo “si quieres, puedes curarme”.

Jesús extendió su mano, le tocó y dijo

“¡Por supuesto que quiero curarte! ¡Quedas curado!”.

Y su lepra sanó inmediatamente.

*Jesús no ha dicho “no”
ni una sola vez a nadie
que acudiera pidiendo sanar.*

*Cura a todo el mundo que pide sanarse,
lo que significa que me quiere curar
a mí también.*

*Jesús ni una sola vez ha dicho
“Esta enfermedad es tu cruz,
debes cargarla valientemente”.*

*Al contrario, Jesús considera
la enfermedad en el mismo
sentido que un padre
considera la enfermedad
de un hijo: algo que ha de ser superado,
algo que ha de curarse, lo antes posible.*

*¿Qué padre querría que su hijo estuviera enfermo?
Cometemos un gran error cuando creemos que Dios
quiere que alguien esté enfermo. Dios, como buen
padre, quiere que sus hijos estén bien!*



Evangelio según San Mateo 8: 14-15

Jesús fue a casa de su discípulo Pedro.

La suegra de este estaba en cama con fiebre.

Jesús tocó su mano y la fiebre desapareció.

Se levantó e inmediatamente empezó a servirles.



*Un preso en el centro penitenciario de HK sufría de un gran dolor en su pecho. El **30 de noviembre de 2011**, una radiografía en el hospital del centro mostraba que tenía un agujero en su pulmón izquierdo. Fue trasladado al hospital Queen Elisabeth, en donde el **8 de diciembre** rezó a Jesús para curarse. Esa misma noche el dolor cesó. El **15 de diciembre**, después de una radiografía en el hospital QE, el doctor dijo “**El agujero se ha ido ... ¡Y tu también puedes irte!**”*

Evangelio según San Mateo 8: 16-17

Una tarde el gentío traía a muchos enfermos a Jesús. ÉL los curó a todos. Esto había sido profetizado por Isaías desde mucho tiempo antes de que Jesús hubiera nacido: “Él **nos quitó** nuestra enfermedad”.



4 de Diciembre, 2011: En el grupo que se reunía para rezar en la prisión de HK, alguien dijo en un grupo de unas 30 mujeres que rezaran por otra presa que no podía asistir al grupo. La otra presa tenía desde hacía ya un tiempo un dolor agudo en la espalda que no le permitía levantarse ni andar. El grupo entonces rezó por ella y consiguieron una copia de “Doctor Jesús” para ella. Días después de recibir el libro y rezar a Jesús, estaba bien. Podía sostenerse en pie. Podía caminar.

Jesús, por favor **quítame** mi enfermedad.
Por favor **quítame** mi dolor de espalda.
Por favor **quítame** mi cáncer

Evangelio según Mateo 9: 2-8

Algunas personas se acercaron a Jesús llevando a un paralítico en una camilla.

Viendo la **fe** que tenían, Jesús dijo al paralítico “Ánimo... levántate, coge tu camilla y vete a casa”.

Y el enfermo se levantó y fue a casa. Cuando todo el mundo vio esto alabaron a Dios por lo que Jesús había hecho.



5 de febero, 2012: Un preso de un centro penitenciario de una isla vomitaba sangre. Lo trasladaron en helicóptero al hospital QE. Una radiografía mostró que tenía una perforación en su estómago. 5 días de internamiento apenas le hicieron mejorar. El dolor de estómago no le dejaba dormir. **10 de febrero:** después de recibir “Doctor Jesús” pidió ayuda a Jesús. Esa noche durmió bien, con poco dolor. **11 de febrero:** no había dolor. **12 de febrero:** el médico dijo “Vete a casa”.

Evangelio según San Mateo 9: 16-25

Un oficial religioso se acercó a Jesús y dijo “Mi hija acaba de morir, pero si vienes y pones tu mano sobre ella su vida retornará!”. Jesús y sus discípulos caminaron hacia la casa del hombre.

En el camino, una mujer que sufría de una hemorragia desde hacía 12 años tocó el borde del manto de Jesús. La mujer se había dicho a sí misma “Si solo pudiera tocar su manto me pondré bien otra vez”.

Jesús la vio y le dijo “Ánimo, tu fe te ha devuelto la salud”. Y desde ese momento se puso bien otra vez.

Cuando Jesús llegó a la casa del oficial dijo a los flautistas y dolientes: “Salid todos de aquí, la niña no está muerta, sino que está dormida”. Los dolientes se burlaban de él. Pero cuando dejaron la casa, Jesús cogió de la mano a la niña y ésta se levantó.



Una historia de Estados Unidos, hacia 1940,
de la p. 48 del libro “The Healing Light”
de Agnes Sandford

Un hombre estaba seriamente enfermo en el hospital. Su tía estaba en el lado de la cama con él.

Una tarde le pidió a Agnes y a un grupo de amigas que rezaran por su sobrino. Quedaron en rezar por él a las 9:30 pm, y le dijeron a la tía que pusiera las manos sobre el hombre exactamente a las 9:30...y que hiciera de canal para la acción sanadora del Señor. A las 9:45, el joven dijo

“Tía Lucy, ¿qué me pasa?

De repente me encuentro bien. Ya no me duele”.

El hospital lo mantuvo internado un día más para hacerle algunos tests... Y todos dieron negativo...

Y el día siguiente, perfectamente sano, se vistió y se fue a casa. Este incidente está en los archivos del hospital de Baltimore.

Los médicos dijeron “Es un milagro”.

Querido Jesús,

por favor enséñame a rezar por la gente enferma.

Evangelio según San Mateo 9: 27-33

Dos hombres ciegos seguían a Jesús gritando
“**Apiádate de nosotros, Hijo de David**”.

Jesús les dijo “¿**Creéis** que yo puedo hacer esto?”

Ellos dijeron “Si Señor, lo creemos”.

Entonces Jesús tocó sus ojos diciendo

“Que se haga según vuestra **fe**”.

Y recobraron la vista.

Los hombres apenas se habían ido cuando un
endemoniado mudo fue traído ante Jesús.

Jesús expulsó al demonio y el mudo habló.



Muy recomendado (ver www.amazon.com)

Francis MacNutt

“Healing”, “The Healing Reawakening”

Agnes Sanford:

“Sealed Orders”, “The Healing Light”

Emiliano Tardiff: “Jesús es el Mesías”

11 razones por las que las personas no se curan
(explicado en “Healing” de F. MacNutt):

1. Falta de fe
 2. Creencias confusas sobre el sufrimiento redentor
 3. Valor incorrecto atribuido al sufrimiento
 4. Pecado aún no perdonado
 5. No se reza específicamente
 6. Diagnóstico incorrecto
 7. Negarse a ver la medicina como una manera por la que Dios cura
 8. El no recurso a los medios naturales de preservar la salud
 9. Ahora no es el momento
 10. Otra persona es el instrumento de la curación
 11. Conflictos personales aún no resueltos
-

Jesús si mi oración para sanación no está funcionando, por favor ayúdame a saber porqué... y si puedo hacer algo al respecto, por favor ayúdame a hacerlo

Evangelio según San Mateo 9: 35

Jesús hizo un viaje a través de muchas ciudades y pueblos, enseñando en la sinagoga, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todo tipo de enfermedades y dolencias.



P: Si Dios quiere lo mejor para mí, no enfermarme, ¿por qué permite que me ponga enfermo?

A: Mis padres quieren lo mejor para mí, que no enferme, pero si no cuido mi salud y enfermo, la enfermedad no es culpa de mis padres.

P: ¿Y los bebés que nacen enfermos?

*A: Dios hizo todo bueno, como un ordenador recién estrenado. Pero nuestro disco duro se ha visto infectado por un virus, por Satán, el efecto de la caída de Adán y Eva, nuestro árbol familiar, y nuestro descuido. El único programa antivirus que puede curarnos es **J-E-S-Ú-S***

Evangelio según San Mateo 12: 10-14

En una ocasión Jesús estaba en la sinagoga, vio a un hombre con la mano tullida. Le dijo al hombre “Extiende tu mano.” El la extendió y su mano se puso bien, sana como la otra.



El padre del gobernador estaba muy enfermo con fiebre y disentería. Se curó cuando Pablo rezó por él imponiéndole las manos. La noticia de la cura se propagó con rapidez, y en seguida toda la gente que estaba enferma en la isla venía y eran sanados. (Hechos 28)

Si cualquiera de ustedes está enfermo, que mande a buscar a los ancianos o presbíteros de la Iglesia. Que le unjan con aceite en el nombre del Señor y oren sobre él. La oración de fe salvará al enfermo (Santiago 5:14-15).

Evangelio según San Mateo 14: 34-36

Jesús fue hacia la tierra de Genesaret. Cuando la gente del lugar lo reconoció, esparcieron la noticia por todo el área y trajeron los enfermos ante Él, rogándole que les permitiera tan solo tocar el borde de su manto. Todos aquellos a los que lo tocaban quedaron totalmente curados.



14 de Febrero 2012: un recluso pidió oraciones para su madre. Esta tenía bloqueada una válvula del corazón, e iba a entrar en el hospital al día siguiente, y ser operada un día después. El recluso recibió el libro “Doctor Jesús” y se dispuso a rezar “Jesús por favor ayuda a mi madre”. El recluso no tenía experiencia en rezar, pero aquella noche, 14 de febrero, y al día siguiente rezaba fervientemente por su madre. El 16 de Febrero el recluso recibió noticias de su hermana “Mamá está bien. No necesitó ser operada. Ha vuelto a casa y está bien”.

Evangelio según San Mateo 18: 19-20

Jesús dijo a sus discípulos:
“Os digo solemnemente,
si dos de vosotros se
ponen de acuerdo para pedir
algo en la Tierra,
sea lo que fuere,
os será concedido
por mi Padre celestial.
Por que dónde están dos
o tres reunidos en mi nombre,
ahí estaré yo con ellos”.



*Una tarde sobre las 3 de la tarde
Pedro y Juan fueron al Templo a rezar.
Un mendigo les pidió dinero.
Era tullido de nacimiento.
Pedro le dijo “No tengo ni plata ni oro.
Pero tengo algo que darte: ¡en el nombre de
Jesucristo el Nazareno, levántate y anda!”*

*Pedro entonces lo cogió de la mano y
le ayudó a levantarse. Inmediatamente sus pies y
tobillos se pusieron firmes y pudo andar.
Estaba tan feliz que empezó a saltar alrededor.
Entró en el Templo alabando a Dios (Hechos 3)*

Evangelio según San Mateo 15: 21-28

Cuando Jesús llegó a la región cerca de Tiro y Sidón, una mujer Cananea empezó a gritar:

“Señor, Hijo de David, ten piedad de mí.

Mi hija está atormentada por un demonio”.

La mujer entonces se arrodilló a los pies de Jesús y le rogó: “Señor, ayúdame”.

Jesús le dijo a la mujer:

“Grande es tu **fe**. Que suceda como deseas”.

Y desde ese momento su hija quedó curada.



No siempre, pero casi siempre, cuando Jesús curaba a la gente, respondía a un acto de fe.

Si mi fe es fuerte,

Jesús puede ayudarme más.

Como alguien que aprende a nadar:

cuanto más se confíe y

*tenga **fe** en el profesor,*

mucho antes y mejor se aprenderá a andar.

Por el contrario:

¡si no hay fe/confianza, no se aprende a andar!

*Jesús ¡aumentame la **fe**!*



Evangelio según San Mateo 15: 29-31

Cerca de la orilla del lago de Galilea, Jesús se sentó en la ladera de una colina. Una gran multitud se acercó a Él presentándole a los cojos, paralíticos, ciegos, sordomudos y muchos otros. Los pusieron a los pies de Jesús y Él los curó a todos. La multitud se asombró al ver a los mudos hablar, los cojos caminar, los paralíticos en pie y los ciegos con vista. Todo el mundo alabó al Señor.



Sam empezó a consumir drogas a la edad de 14 años. Seis veces fue internado en un centro de desintoxicación. Cada vez que le daban de alta volvía a recaer. Entonces pidió ayuda a Jesús, “¡Jesús, por favor ayúdame!” y empezó a ir a la iglesia. Desde entonces no ha vuelto a internarse. “Chasing the Dragon” de Jackie Pullinger cuenta muchas historias como la de Sam. Las drogas son un imán de Satanás. Sólo Jesús puede protegernos de la atracción magnética de Satanás.

Los creyentes se reunían dentro del área del Templo. Sucedió tantos milagros, que los enfermos eran tendidos en camillas en la calle, con la esperanza que al menos la sombra de Pedro les cubriera cuando pasara por allí. La gente venía desde los pueblos cercanos a Jerusalén, llevando consigo a los enfermos, y todos ellos fueron curados.
(Hechos de los Apóstoles 5)

Felipe predicó acerca de Jesús en una aldea samaritana. Los samaritanos acogieron el mensaje de Felipe por los milagros que hacía. Los demonios salían de mucha gente poseída por ellos, y un gran número de lisiados fueron curados. Estos milagros causaron gran alegría en la aldea.
(Hechos de los Apóstoles 8)

Pedro visitaba las comunidades en muchos lugares. En Lida vio a un hombre llamado Eneas, un paralítico que llevaba postrado en cama durante 8 años. Pedro le dijo “Eneas, **Jesucristo te sana.** Levántate y recoge tu camilla”. Eneas se levantó inmediatamente. La gente de la zona que lo vio se convirtió y creyó en el Señor.
(Hechos de los Apóstoles 9)

Evangelio según San Mateo 17: 14-20

Un hombre se acercó a Jesús,
se arrodilló ante Él y le dijo
“Señor, apiádate de mi hijo
que es epiléptico y está muy grave;
muchas veces cae al suelo y otras al agua.

Lo traje a tus discípulos
pero no han podido sanarlo”.

Jesús dijo: “Traed al chico ante mí”.

Jesús reprendió al diablo que había dentro de él.

El demonio salió y

el chico quedó curado desde ese momento.

Después, los discípulos le preguntaron a Jesús,

“¿Porqué fuimos incapaces de expulsar al demonio?”

Jesús respondió

“Porque vuestra **fe** no es suficientemente fuerte”.





Una manera de rezar por la curación de alguien con un grupo de amigos es poniendo la mano derecha en su hombro izquierdo de la persona de al lado. Al terminar, a veces las personas sienten una sensación agradable en su mano derecha y en su hombro izquierdo... y en su corazón... y, si alguna parte de su cuerpo está enferma, también en esa zona. Rezar en grupos pequeños normalmente tiene mayor efecto que si son solo dos. Rezar en grupo no siempre es lo mejor, pero es recomendable. Piensa que la mano derecha como si fuera la mano de ... **Jesús**.

Evangelio según San Lucas 7: 11-17

Un día Jesús y sus amigos
fueron al pueblo de Naím.

Justo en la entrada del pueblo,
un hombre era llevado a enterrar,
era hijo único de una viuda.

Cuando Jesús vio esto, se apiadó de ella.

“No llores” le dijo. Entonces paró la procesión y
le dijo al cuerpo inerte:

“Joven, te digo que te levantes!”

Y el hombre se levantó y empezó a hablar,
y Jesús lo devolvió a su madre.



Una de las mejores oraciones para orar por sanación es la **oración que nos enseñó Jesús, el “Padrenuestro”**

Tenemos que decirla despacio y con atención, sin prisa. Tenemos que recordar por qué decimos “Padre **nuestro**” y no “Padre mío”:
porque Jesús, el Hijo amado del Padre, nuestro hermano, **¡está rezando con nosotros!**”

Así que, si estoy rezando, digamos que por Adam, que está enfermo, puedo rezar así:

**Jesús por favor cura a Adam.
Por favor concédele pronto volver a estar bien.
Jesús, por Adam, rezo junto contigo:**

Padre nuestro del Cielo,
Santificado sea tu Nombre,
Venga a nosotros tu Reino,
Que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Evangelio según San Lucas 17: 11-19

Un día al entrar Jesús en un pueblo,
diez leprosos le llamaban a gritos

“¡Jesús, Maestro! Apiádate de nosotros”.

Jesús les dio una simple respuesta,

“Id y presentaros a los sacerdotes”.

Mientras se dirigían hacia allá, la lepra desapareció.

Uno de ellos, al verse sano, alabando a Dios volvió
donde Jesús postrándose a sus pies y dando gracias.

Pero Jesús estaba triste, porque los otros nueve no
se molestaron en volver y agradecerse.



A veces los enfermos tienen que hablar de su
enfermedad: a los médicos, la familia, amigos
íntimos. Pero a veces los enfermos hablan demasiado
sobre su enfermedad y a demasiada gente. Cada vez
que lo hacen, como que afianzan su enfermedad.
Es mejor ignorarla lo más posible.

Piensa menos en la enfermedad y más en Jesús,
el gran sanador (ver **God at Eventide**, 20 de Julio).

18 de Febrero, 2012: un preso estaba en el Hospital Queen Elisabeth por una hinchazón en la pantorrilla de la pierna derecha debido al uso de drogas.

Después de recibir “Doctor Jesús” el 18 de Febrero, pidió ayuda a Jesús esa noche.

Al día siguiente, la hinchazón había cedido de modo espectacular. Y al siguiente día la hinchazón había desaparecido completamente. Unos meses antes había tenido un problema similar con la pierna izquierda. El mismo hospital, la misma medicina... pero la hinchazón tardó un mes en rebajar..

La pierna derecha, solo dos días. El hombre dice que la diferencia fue el haber rezado a Jesús.

Cuando María se quedó embarazada, su suegra le dijo “Si el bebé es una niña, mi hijo se divorciará de ti”. María tuvo mucho miedo. Comprensible que su bebé naciera enfermo, de una afección que los médicos no pudieron curar.

Un sacerdote la convenció de que rezara,

“Jesús, por favor, ayúdame a perdonar a mi suegra”.

Unos días después, el bebé estaba curado. El perdón, sobre todo el perdón a la gente que ha sido cruel con nosotros, es con frecuencia una manera de sanar.

Jesús por favor ayúdame a perdonar a cualquiera que alguna vez haya sido cruel conmigo.

Evangelio según San Lucas 18: 35-43

Según entraba Jesús en la ciudad de Jericó, había un mendigo ciego en el borde del camino. Cuando el ciego escuchó que Jesús pasaba por allí, le llamó, “**¡Jesús, hijo de David, ten piedad de mi!**”. Alguien le dijo que se callara, pero el seguía gritando aún más alto “**¡Hijo de David, ten piedad de mi!**”. Jesús le preguntó “¿Qué quieres?”. El hombre respondió “**Señor, devuélveme la vista**”. Jesús le dijo “Recibe tu vista de nuevo; tu **fe** te ha curado”. En ese momento, su vista volvió, y siguió a Jesús por el camino, alabando a Dios con júbilo.



Alabad al doctor. Su talento de sanador es un don de Dios. Dios nos ha dado las medicinas de la tierra, y los sensatos no las despreciarán. (Sirach 38: 1-4)



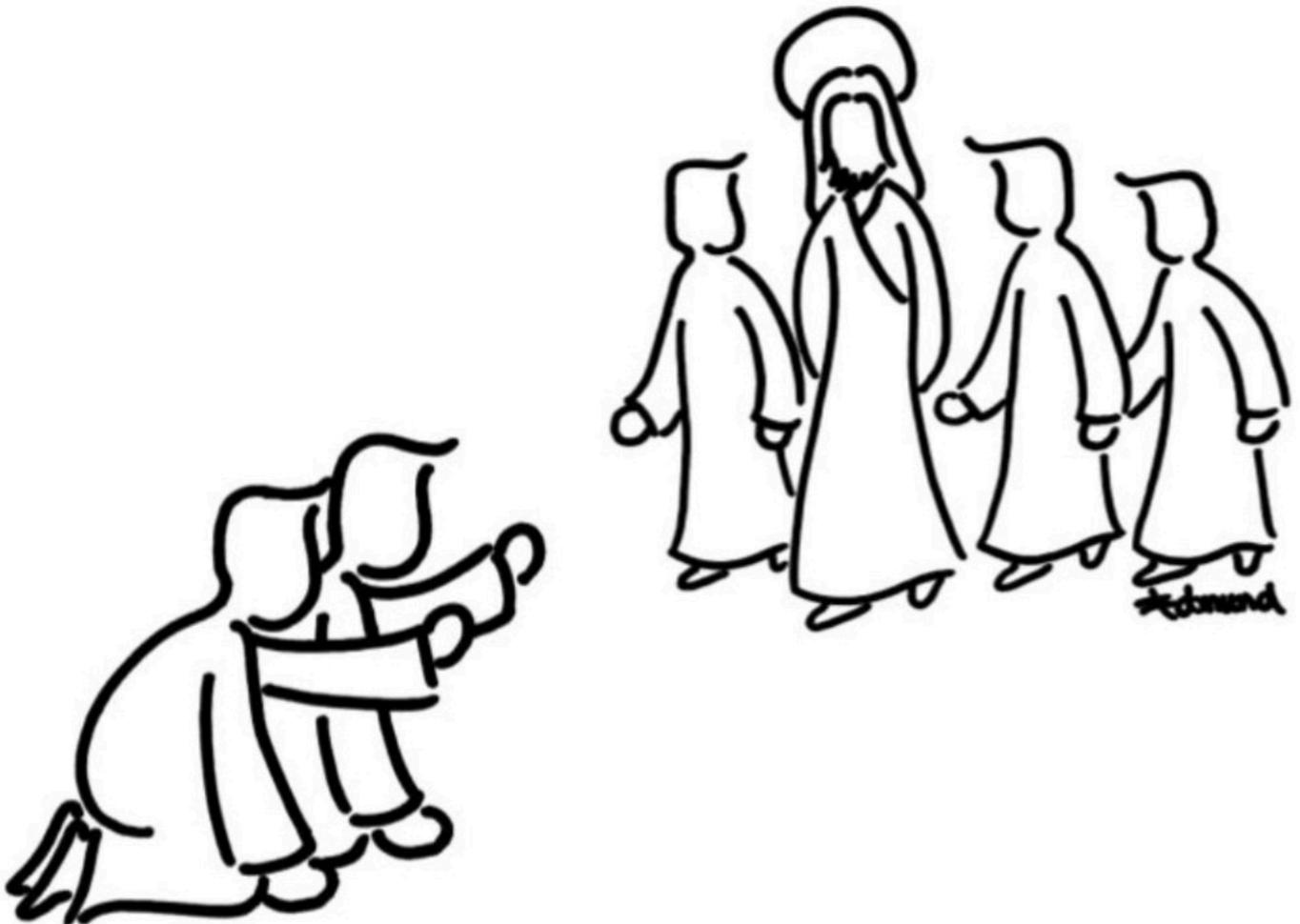
A veces las personas dicen “**No se cómo rezar**”.

No hay problema. Rezar es tan solo una conversación. Rezar es tan solo hablar a Jesús como si habláramos con un amigo. No hay necesidad de gran cantidad de palabras. Jesús sabe lo que hay dentro de nuestros corazones. Solo tenemos que pensar en Él. No hay necesidad de irse por las nubes. Jesús no está sordo. Háblale con confianza, como un niño hablando a su padre o a su madre

Jesús ¡ayúdame a rezar, ayúdame a hablarte!

Evangelio según San Mateo 20: 29-34:

En una ocasión, cuando Jesús salía de la ciudad de Jericó, dos ciegos estaban sentados al borde del camino. Cuando escucharon que Jesús pasaba por allí, gritaron “**¡Señor! Hijo de David, apiádate de nosotros!**”. La gente de alrededor los reprendía y les decía que se callaran, pero ellos gritaban más alto “**¡Señor! Hijo de David, apiádate de nosotros**”. Jesús se detuvo, les llamó y dijo “¿Qué queréis que haga por vosotros?”. Ellos le dijeron “**Señor, devuélvenos la vista**”. Jesús se apiadó de ellos y les tocó los ojos. Inmediatamente recobraron la vista y le siguieron por el camino.





Una Buena oración para usar en la “imposición de manos”: Jesús, haz que (..nombre..) sienta tu amor en su corazón. Haz que tu amor le de esperanza, ánimo, perdón, paz y curación del cuerpo, mente y espíritu.



Evangelio según San Mateo 21: 12-14

Según entraba Jesús en Jerusalén, el gentío le homenajeara con ramas de palmera dándole la bienvenida. Jesús entró en el Templo y sacó a los mercaderes y vendedores de palomas. Los ciegos y enfermos se le acercaban en el Templo y Él los curaba.



A veces una enfermedad está relacionada con algo o alguien de nuestra historia familiar. Esto es más probable cuando más de una persona en la familia tiene la misma enfermedad. Jesús es Señor de la historia y del tiempo. Puede producir paz y sanación en nuestro árbol genealógico.

Dos libros excelentes del [Dr. Kenneth McAll](#):

– [Healing the Family Tree](#)

– [A Guide to Healing the Family Tree](#)

Jesús, si cualquier persona o situación de mis antepasados aún no está 100% en paz, te pido ahora, Señor de la Historia, ve atrás en el tiempo y concédele paz a esa persona o situación. Rezo por mis antepasados ahora contigo Jesús:

Padrenuestro que estás en el cielo.....

Una historia sobre la necesidad de rezar por nuestros antepasados:

Una señora de 50 años en China sufría de la enfermedad de Parkinson. Su cuerpo temblaba 24 horas al día. No podía dormir. Ella y su marido gastaron mucho dinero, pero ni la medicina China ni la Occidental pudieron ayudarla.

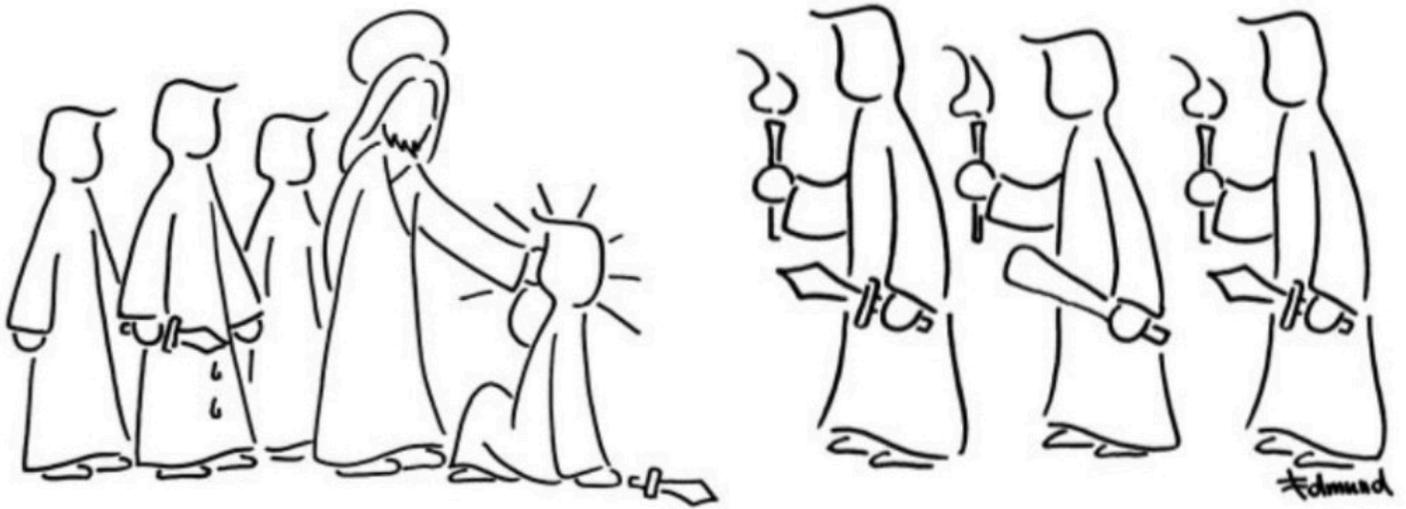
Entonces su marido le pidió ayuda a un sacerdote. El sacerdote preguntó discretamente al matrimonio sobre antecedentes familiares: si habían sucedido cosas tristes en los últimos años, cosas como suicidio, asesinato, aborto, un accidente en la carretera, etc. Quizás alguien que no estuviera 100% en paz y que necesitara oraciones.

La pareja dijo que antes de su primer hijo tuvieron dos abortos. Después del segundo hijo tuvieron otros dos abortos. El sacerdote les pidió que pusieran nombre a los 4 bebés usando dos nombres de niño y dos de niña (ya que no sabían el sexo). El sacerdote les ayudó a pedir perdón a los bebés, también implorar el perdón de los niños para los médicos del hospital etc.

El sacerdote orientó al matrimonio que pidieran a **Jesús** que los bebés estuvieran 100% en paz, y que padres e hijos anhelaran estar juntos algún día en el Cielo. Después de orar de este modo por unos días, el temblor de la mujer había desaparecido casi del todo.

Evangelio según San Lucas 22: 50-51

Jesús sabía que pronto moriría. Tuvo una última cena con sus amigos, y después fueron a rezar a un jardín cercano. Mientras rezaba una bandada de hombres vino a arrestarle. Pedro usó su espada para cortar la oreja derecha de uno de los hombres que estaba intentando arrestar a Jesús. Jesús inmediatamente le dijo a Pedro que guardara la espada. Y entonces Jesús tocó la oreja del hombre y le curó.



Incluso en el momento en el que le estaban arrestando, Jesús curó a la gente. No podía dejar de curar. Su corazón estaba motivado por cada persona enferma que veía. Hoy el mismo Jesús se conmueve con compasión por los enfermos. Su corazón desea ardientemente que se curen. Nadie se lamenta más por un niño muerto que Jesús. Nuestro mundo está empezando a redescubrir el poder sanador de Jesús.

Jesús, por favor auméntame la fe en tu amor sanador.

Cada semana en las prisiones, hay historias de oraciones con respuesta – como esta:

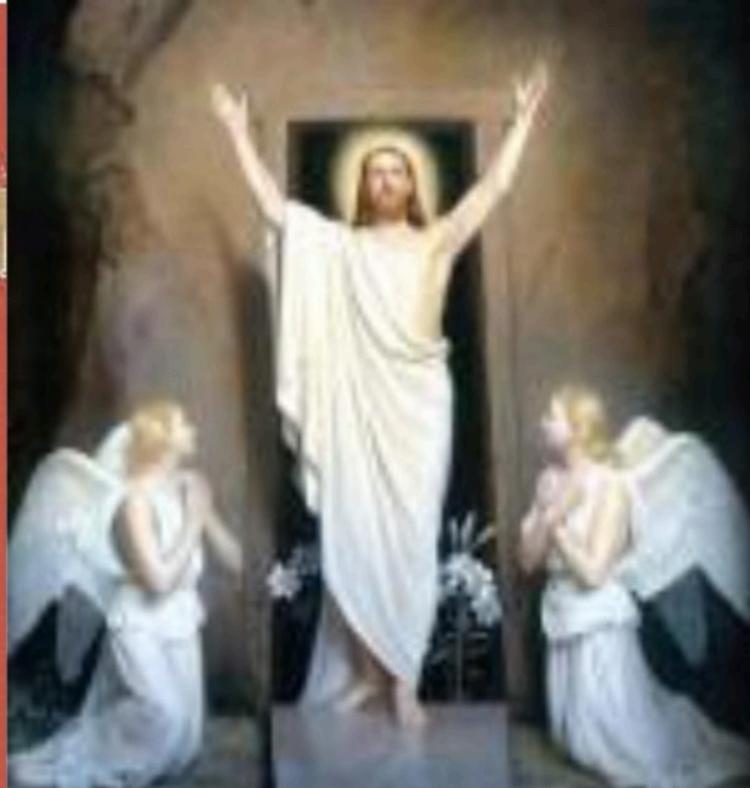
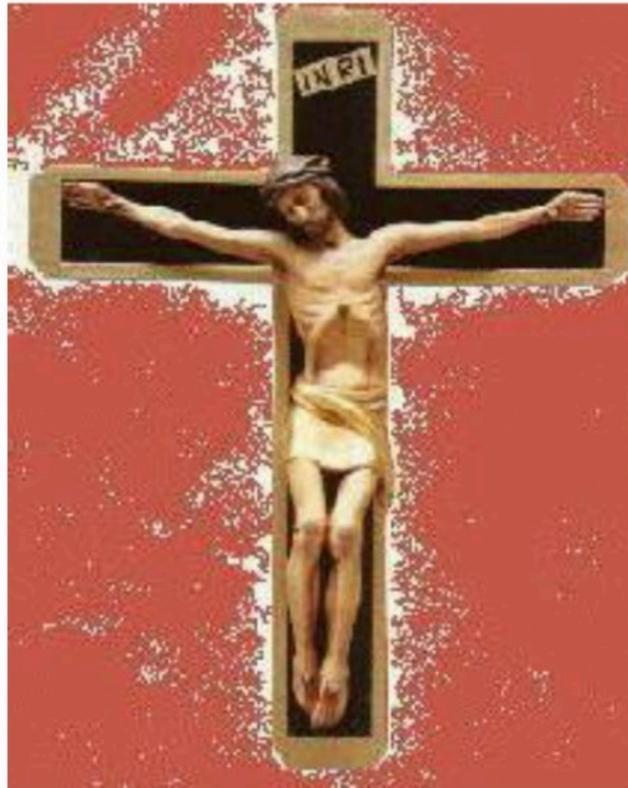
23 de Marzo, 2012: Un preso pidió oraciones por su hermano mayor en África. Su hermano mayor estaba “al borde de la muerte”. Muchos presos rezaron por él. Al cabo de una semana, llegaron noticias: “el hermano mayor está bien por ahora”. Los presos dieron las gracias con la oración habitual “¡DIOS ES BUENO!”

Jesús que ha curado a las personas desde hace mucho tiempo sabe el nombre y la enfermedad de cada persona en el mundo hoy en día. El amor sanador de Jesús está disponible hoy como lo estuvo hace mucho tiempo. El amor sanador de Jesús es como una página web divina a la que cualquier persona puede acceder, desde casa, el hospital o dónde sea. Para acceder a ella tan sólo se necesita una sencilla oración “Jesús, por favor ayúdame. Jesús, por favor cúrame”.

Todo este libro, y más historias e información sobre curaciones, pueden encontrarse en www.doctorjesus.org

Si quisiera contar una historia en www.doctorjesus.org

por favor mándela a jdwomi@gmail.com



No tengo piernas.

En el Cielo, tendrás dos piernas perfectas

Soy ciego y mudo.

En el Cielo, podrás ver y oír

My cuerpo entero está marcado después del incendio.

En el Cielo, tu cuerpo será hermoso

Nací con Síndrome de Down.

Tengo Esclerosis Múltiple.

En el Cielo estarás completamente sano

En la Cruz,

el cuerpo de Jesús estaba completamente mutilado.

Tres días después,

su cuerpo resucitado era tan hermoso,

que ni siquiera sus amigos pudieron reconocerle

Las personas con graves deficiencias físicas y mentales

serán plenamente perfectas en el Cielo,

tal y como lo es Jesús.

Jesús, hace 2000 años, curabas a los enfermos: sordos y mudos, ciegos, paralíticos y leprosos.

A lo largo de los siglos y en nuestro tiempo, has sanado a los enfermos cuando las personas te rezaban.

Jesús, estoy enfermo, por favor cúrame.

Jesús, por favor cura a mis amigos enfermos.

Durante 3 meses tuve dolores terribles en el pecho. Ninguna medicina funcionaba.

Entonces, una noche después de leer el libro “Doctor Jesús” pedí ayuda a Jesús.

A la mañana siguiente, no tenía más dolores.

- preso en un centro penitenciario de HK,
11 de Noviembre, 2011.

Algunas personas a las que “Doctor Jesús” ha ayudado también les ha sido de ayuda **La Biblia Sencilla**.

- hay copias impresas disponibles en Inglés y Chino
- en internet: www.simplebible.info

Ilustraciones : Edmund

ISBN 978-988-15184-7-7

Primera edición en español, Marzo 2013

Impreso en HK por Print Shop www.printshop.hk

Sólo para uso privado. No para la venta

Publicado en HK por Fr John Wotherspoon 胡頌恆神父

Email: jdwomi@gmail.com Tel: (852) 67095674

Disponible en Chino & English: 耶穌醫生 **Dr Jesus**

**Que Dios bendiga a los amables amigos
que han producido este libro**